Berry Bees

Cat Le Blanc

EL CASO DE LA FIESTA DE DISFRACES

DESTINO

Cat Le Blanc

El caso de la fiesta de disfraces

Ilustraciones de
Giuseppe Di Maio

DESTINO

Todos los nombres y personajes relacionados en este libro son *copyright* y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. en esta versión original. Todos los derechos reservados.

Idea original de Carolina Capria y Mariella Martucci
Proyecto editorial: Atlantyca S.p.A.
Ilustraciones de la cubierta: Nicoletta Baldari y Emilio Urbano
Ilustraciones interiores: Giuseppe Di Maio y Andrea Benelle
Ilustraciones de les páginas iniciales de los personajes: Nicoletta Baldari
Supervisión editorial: Alessandra Berello
Directora artística: Clara Battello
Editing: Lisa Lupano
Colaboración editorial: Beatrice Drago
Colaboración gráfica: Sara Storari

Título original: *Agenti in trappola*
Versión original publicada por Fabbri Editori para Mondadori Libri S.p.A.
© de la traducción: 2019, M.ª del Carmen García Bernabeu

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2018 - Atlantyca S.P.A., Italia
© 2019 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi, 8, 20123 Milán - Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: septiembre de 2019
ISBN: 978-84-08-21472-4
Depósito legal: B. 15.366-2019
Impreso en España - Printed in Spain

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Tu nombre en clave:

Tus aficiones:

Tus compañeros de aventura:

CLASSIFIED FILES

Pega aquí
tu foto

¿Lista, abeja? ¡BUENA MISIÓN!

TOP SECRET

1 UN HADA DESESPERADA

Era pleno otoño y el ambiente en Clover se veía más colorido que nunca: las calles estaban invadidas por las hojas amarillas y rojas de los arces, mientras las puertas y los alféizares de las casas se llenaban de grandes calabazas de color naranja.

Todos los habitantes de la ciudad estaban muy ocupados con los preparativos de la inminente fiesta de Halloween y, naturalmente, Bobby, Lola y Juliette también habían pasado la tarde en casa, cocinando dulces de aspecto terrorífico. Después, sin embargo, habían recibido una petición de ayuda de Zi y, con el permiso de los padres de Bobby, las Berry Bees habían aban-

donado la cocina para salir volando hacia la casa de su amiga.

¡TOC! ¡TOC!

—Ejem... ¿Zi? —preguntó Bobby, llamando a la puerta del baño—. ¿Ya estás preparada?

La voz de Zi llegó débil y apagada:

—¡NUNCA estaré preparada para llevar puesto este horror! ¡Mañana no pienso ir por las casas a hacer «truco o trato»!

Bobby se volvió desconsolada hacia Lola y Juliette que estaban sentadas, respectivamente, en la alfombra y en la cama de la habitación de Zi. Ya llevaban más de media hora esperando a que se decidiese a salir del cuarto de baño con su nuevo disfraz de Halloween o, mejor dicho, con el *viejo* disfraz de Halloween de Mei. Desde la época de la guardería, Zi se había visto obligada a reciclar los disfraces de su hermana mayor. Y Mei tenía unos gustos muy diferentes a los suyos.

—*Allez*, Zi, deja que te veamos —la animó su amiga Juliette—. ¡Piensa que no puede ser peor que el vestido de Reina de las Flores del año pasado!

Por toda respuesta, Zi se limitó a abrir la puerta del cuarto de baño de par en par y atravesar la habitación vestida con un traje de tul y encaje de color rosa:

—¡Aquí me tenéis, con el traje de Hada del Bosque Encantado!

Juliette arrugó la nariz:

—Eh, no, me parece que me equivocaba... ¡este disfraz es mucho peor!

—¡Ya os lo había dicho! ¡No puedo ir a hacer «truco o trato» disfrazada de esta manera! —lloriqueó Zi—. ¡Yo quiero ser espeluznante, terrorífica, monstruosa, dar muchísimo miedoooo! ¡Así ni siquiera asustaré a los pollitos recién salidos del cascarón!

—Vaaaleeeeee, que no cunda el pánico, os recuerdo que el año pasado conseguimos transformar a la Reina de las Flores en la Reina de las Flores Mata-Vampiros

—dijo Bobby—. Y ¡no tengo ninguna duda de que esta vez lo haremos incluso mejor!

—Mmm... vamos a ver... ¿cómo se puede lograr que este disfraz se vuelva espeluznante, terrorífico y monstruoso y dé muchísimo miedo? —se preguntó Juliette, caminando alrededor de Zi para observarla desde todos los ángulos.

—Tal vez la respuesta se encuentre aquí —comentó Lola, que mientras se había dedicado a husmear entre los cómics de la librería.

De una estantería sacó un pequeño volumen y les mostró a sus amigas la cubierta en la que dos niños corrían por el patio de un colegio perseguidos por una horda de muertos vivientes.

—Necesitamos... un toque... ¡zombi! —concluyó muy satisfecha.

UN TOQUE... ZOMBI

—¡Azúcar glas! —anunció Lola, vertiendo un poco de polvo blanco en el vaso de la batidora que habían cogido de la cocina.

—Y agua... —añadió Juliette, saliendo del cuarto de baño con un vaso lleno.

—Y, por último, el ingrediente fundamental —concluyó Bobby agitando un frasquito lleno de un líquido de color rojo—. ¡El colorante!

Mientras Zi extendía un plástico en el suelo, para después colocar encima el odiado traje de hada, las

tres amigas estuvieron mezclando durante un buen rato los ingredientes hasta que consiguieron una solución densa y roja.

—Rosa y rojo, una de mis combinaciones cromáticas preferidas: ¡a trabajar! —exclamó Juliette. Y a continuación llenó con el líquido una jeringuilla sin aguja y empezó a rociar con él el vestido de Hada del Bosque Encantado.

La idea, inspirada en el cómic *High school zombie* parecía que funcionaba bastante bien: unas cuantas salpicaduras de sangre falsa y el cursi vestidito de tul de Zi ya empezaba a parecerse a un disfraz de... ¡Hada Zombi!

Pero, no obstante, la operación todavía no había terminado: faltaban los últimos detalles. Estos se los habían encargado a Luke, el amigo de la infancia de Zi y de Bobby, además de un gran experto en idear maquillajes asquerosos.

—¿Cómo va la zombificación? —preguntó el muchacho, asomando la cabeza por la habitación justo en ese preciso momento.

Lola rasgó enérgicamente una de las mangas de farolillo.

—¡Mucho mejor! —dijo satisfecha.

—¿Has recibido mi mensaje? —preguntó Bobby, que seguía echando gotas de sangre falsa en el vestido—. ¿Has logrado crear las costras para el maquillaje?

Luke asintió emocionado y empezó a hurgar en la mochila:

—Son las costras más asquerosas que he conseguido: ¡incluso tienen pus!

—Dame una enseguida, yo también quiero zombificarme —dijo Bobby, tendiendo el brazo hacia Luke. Y en ese instante, ¡vio palpitar el colgante en forma de frambuesa de su brazalete!

También la fresa y el arándano de las muñecas de Lola y Juliette se habían activado. Era la señal de Miss Berry: la directora de la B.I.A., la agencia de espionaje más famosa del mundo, las necesitaba.

Juliette se dirigió hacia la puerta de la habitación:

—¡Gusanos! ¡Necesitamos gusanos!

Zi frunció el ceño:

—¿Gusanos?

—*Oui, oui* —improvisó Juliette—. Piensa en lo realista que sería tu disfraz si tuvieras gusanos saliendo de los bolsillos.

—GUAU —exclamó Luke—. ¡Os acompañamos!

—NO, NO, NO —dijo Lola, bloqueándoles el paso en la puerta—. ¡Es absolutamente necesario que os quedéis aquí!

—Exacto: tenéis que permanecer aquí y practicar el sonido que hacen los zombis —añadió Bobby, sin andarse con rodeos—. ¡GGGWWWWRRRRR!

Y, unos segundos después, se precipitó con las demás escaleras abajo.